

Bienestar y elecciones

● En el último tiempo, la salud mental de niñas y niños se ha establecido como un desafío a nivel país, que se profundizó después de la pandemia. Ante el aumento de cifras de inseguridad, depresión y otras dificultades emocionales, distintos sectores han levantado alertas para que nos aboquemos como país a resolver este problema.

Como sociedad civil trabajamos no solo desde la atención y reparación de lo que hoy es relevado y socializado como un problema nacional, sino también en la prevención y promoción del bienestar emocional de todos los niños y niñas de nuestro país.

En este trabajo nos hemos dado cuenta de la importancia que tienen los gobiernos locales en generar las condiciones para promover que niñas y niños se sientan seguros, cuidados, con identidad y pertenencia, tanto a través de la disponibilidad de profesionales capacitados y sensibles a las temáticas pertinentes de la niñez, como en la generación de políticas que incluyan la integración de la niñez de manera transversal.

Los datos sobre la salud mental y bienestar de la primera infancia en Chile no pueden seguir siendo ignorados. Según el Informe Nacional de Bienestar de la Niñez que acaba de lanzar

Observatorio Niñez (2024), la vulnerabilidad de este grupo ha aumentado en los últimos siete años: han aumentado los nacimientos con bajo peso y prematuros, mientras que el porcentaje de niños nacidos en familias de madres migrantes o de pueblos originarios, que enfrentan mayor vulnerabilidad social y económica, también ha subido. Además, 1 de cada 5 niños en prekínder y kínder sufre de malnutrición por exceso, y los índices de pobreza y hacinamiento son alarmantes.

Tras la pandemia, la cobertura de educación parvularia ha disminuido, limitando las oportunidades de aprendizaje temprano y cuidados de calidad, factores clave para la equidad social.

Como núcleo de bienestar emocional de Pacto Niñez, que reúne a 120 organizaciones que trabajan en infancia en todo Chile, interpelamos a los candidatos y candidatas a comprometerse a implementar programas integrales de salud mental que no solo protejan a la niñez, sino también a sus cuidadores, quienes son clave para promover su bienestar emocional.

Integrantes del Núcleo de Bienestar Emocional de Pacto Niñez